

Fuentes documentales del Monasterio Cisterciense de Santa María de Santa Fe (Cadrete, Zaragoza)

Santiago RUIZ DE TEMIÑO ÍÑIGO
Departamento de Historia del Arte
Universidad de Zaragoza.
santirdt@yahoo.es

RESUMEN

La presente comunicación tiene por objeto hacer una introducción al estudio de los documentos conservados del monasterio cisterciense de Santa María de Santa Fe, señalando los archivos en los que se hallan actualmente y hacer un breve análisis de la naturaleza de los mismos como fuente imprescindible para el conocimiento de su historia, arquitectura y arte. Para ello nos centraremos en dos aspectos: Introducción histórica y principales tipos de documentos y localización de la documentación conservada¹.

Palabras clave: Císter; abadía; Santa Fe; documentación; fuentes.

Documental Sources of the Cistercian Abbey of Santa María de Santa Fe (Cadrete, Zaragoza)

ABSTRACT

This communication is intended to introduce the study of the preserved documents about the Cistercian abbey of Santa María de Santa Fe, marking out the current locations of the files and making a brief analysis of them as an essential source for the history, architecture and art of the mentioned abbey. We will focus on two aspects: a historical introduction to the main types of documents and the specific location of the preserved documentation.

Key words: Cistercian order; abbey; Santa Fe; documentation; sources.

¹ Una clasificación muy similar a la que aquí presentamos acerca de las fuentes documentales monásticas fue desarrollada ya en el artículo de BARLÉS BÁGUENA, Elena, "Una aproximación a las fuentes de estudio de la Orden Cartujana; Los archivos monásticos. El caso de las cartujas españolas de Ara Chisti (Valencia), La Inmaculada Concepción (Zaragoza), Nuestra Señora de las Fuentes (Huesca) y Jesús Nazareno de Valldemosa (Mallorca)", en HOGG, James (ed.), *The Mystical Tradition and the Carthusians, Analecta Cartusiana*, vol. 10, Salzburgo, 1996, pp. 1-28. Esta misma sistematización fue seguida por JUAN GARCÍA, Natalia, "Fuentes Documentales para el estudio del Patrimonio Cultural Aragonés; el monasterio alto de San Juan de la Peña (Huesca)", en *XII Coloquio de Arte Aragonés* (Zaragoza, 2003), en prensa. Vid. JUAN GARCÍA, Natalia, *San Juan de la Peña y sus monjes. La vida en un monasterio altoaragonés en los siglos XVII y XVIII*, Zaragoza, Delegación del Gobierno en Aragón, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 2007, pp. 38- 49.

INTRODUCCIÓN

A unos diez kilómetros al sur de Zaragoza, en la ribera del Huerva, se alza el antiguo monasterio de Santa Fe, cuyas ruinas todavía evocan el esplendoroso pasado de esta fundación cisterciense que vio la luz en el siglo XIV. Desde hace dos años, estamos estudiando este singular conjunto monástico que estaba todavía sin investigar. Tras realizar como primer paso el preceptivo estado de la cuestión del monasterio, nuestros esfuerzos se han centrado en la búsqueda y recopilación de las fuentes documentales, sobre las que hemos estudiado aspectos tales como su naturaleza, procedencia y actual ubicación. Destacaremos igualmente los documentos que particularmente han sido más importantes para nuestro trabajo².

Hemos de aclarar que el monasterio de Santa Fe no ha sido nunca objeto de estudio monográfico, pero distintos autores han ido desvelando aspectos puntuales de la trayectoria histórica y económica de la fundación, así como distintas noticias relativas a su conjunto monumental y a su patrimonio artístico. No es objeto del presente artículo adentrarnos en la historia de este conjunto pero, dada la poca fortuna historiográfica y el desconocimiento general del monasterio de Santa Fe, hemos estimado oportuno señalar en este apartado introductorio los hitos más importantes que jalonan su devenir histórico y que a nuestro juicio se pueden sintetizar de la siguiente manera³.

En primer lugar destaca la fundación de la abadía de Santa María de Santa Fe por Miguel Pérez Zapata en 1341 así como la formación y evolución del señorío del monasterio a lo largo de los siglos XIV, XV y XVI. A lo largo de este proceso el cenobio adquirirá poco a poco los territorios de Cuarte y Cadrete. Al mismo tiempo el abad de Santa Fe no sólo tendrá una potestad sobre sus vasallos de carácter eclesiástico sino también civil, al conseguir en 1442 la jurisdicción criminal alta y baja, mero y mixto imperio sobre las poblaciones de Cuarte y Cadrete. Las visitas reales que recibió Santa Fe a partir de finales del siglo XV y a lo largo del siglo XVI son signo inequívoco del desarrollo que este cenobio adquirió en este periodo.

A lo largo de los siglos XVII y XVIII hemos de contemplar dos aspectos. El primero es el relativo a las vicisitudes históricas y vida económica del monasterio. Desde el punto de vista territorial, la expulsión de los moriscos de Aragón en 1610 afectó enormemente al cenobio del Huerva, dado que tanto Cuarte como Cadrete estaban poblados casi exclusivamente por moriscos. Por ello el monasterio otorgó unos nue-

² Este estudio ha cristalizado en el Trabajo Fin de Máster dirigido por Elena Barlés Báguena, profesora titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, con el título *El monasterio de Santa María de Santa Fe: Historia, Arquitectura, Arte*. Dicho trabajo fue defendido el 25 de noviembre de 2011. Quisiéramos aclarar que la comunicación presentada al *III Encuentro de Jóvenes Investigadores* tuvo lugar el 5 de mayo de 2011. Al repasar a comienzos de marzo de 2012, el texto que presenté en el *Encuentro* para su publicación he podido actualizar y precisar algunos datos, razón por la cual el texto original se ve ligeramente modificado en beneficio del debido rigor académico.

³ No nos parece inútil la alusión a esos hechos ya que su consideración -aunque sea de esta forma tan sucinta- es imprescindible para adquirir una comprensión cabal de la documentación a ellos alusiva. En espera de poder ofrecer próximamente una publicación que recoja todos estos pormenores, remitimos a RUIZ DE TEMIÑO ÍÑIGO, Santiago, *El real monasterio de Santa María de Santa Fe. Historia. Arte. Arquitectura*, Trabajo Fin de Máster, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2011, pp. 40-59.



Fig. 1. Vista de la iglesia del monasterio de Santa Fe (edificada en 1778) desde el lado sureste. Pueden apreciarse en estado ruinoso restos constructivos del claustro antiguo y de otras edificaciones (1913). Archivo Más de Barcelona (A.M.B.), Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. C-7555.

vos estatutos en 1616 para repoblar sendas localidades. Dichos estatutos le permitieron imponer onerosas cargas fiscales a los nuevos pobladores. Ya en el siglo XVIII, durante la Guerra de Sucesión, Santa Fe se decantó mayoritariamente por el bando austracista, circunstancia que acarreó conflictos tanto externos como internos. El segundo aspecto que hemos querido destacar alude a las vinculaciones de la fundación con la Congregación Cisterciense de la Corona de Aragón, creada en 1616. Dicha congregación estuvo presidida en varias ocasiones por los abades de Santa Fe, señal inequívoca de su activa participación en ella. De hecho, su último Vicario General será precisamente fray Bruno Lafuente y Moreno, quien tuvo que abandonar el recinto monástico en 1835 tras los decretos de desamortización de Mendizábal.

Por otro lado, desde el punto de vista eclesiológico, no hemos de obviar a la propia comunidad de Santa Fe y su organización interna, como el papel del abad y todos los cargos del monasterio (prior, cillerero, portero, cantor, operario, etc.). En Santa Fe existía una seria preocupación por la formación intelectual de los monjes. En el monasterio de orillas del Huerva vivieron importantes historiadores como fray Gauberto

Fabricio de Vagad, autor de la famosa *Coronica de Aragón*⁴ en 1499 y, por ello, considerado como el predecesor de los cronistas de Aragón; o fray Bartolomé Ponce de León, autor del más importante testimonio que tenemos para documentar cómo era el monasterio a finales del siglo XVI (el prólogo de la obra *Puerta real de la inexcusable muerte*⁵ de 1577). Ya en el siglo XVIII destacarán fray Juan Crisóstomo de Oloriz y fray Isidoro Francisco Andrés, ambos literatos y maestros de la congregación.

Por último hemos de hacer alusión a Santa María de Santa Fe en el siglo XIX y el fin de la vida monástica tras la desamortización de Mendizábal. Tres sucesivos abandonos jalonan este proceso, que llevó a la ruina al cenobio del Huerva. El primero de ellos fue la invasión francesa durante los sitios de Zaragoza, cuando en 1808 el monasterio es convertido en cuartel de caballería del ejército invasor, produciendo grandes estragos en el cenobio. Acabada la contienda, la Administración Francesa decretó la primera desamortización que afectaría a las órdenes religiosas. En 1814, tras su regreso, Fernando VII decretó la devolución inmediata de los bienes que habían pertenecido al clero regular. Fue entonces cuando los monjes de Santa Fe intentaron recomponer la vida monacal del maltrecho monasterio. Sin embargo sus expectativas se vinieron abajo cuando en 1820 se produjo un cambio de signo en el gobierno de la Nación (Trienio Liberal), cuyas medidas legislativas decretaron primero la supresión de todos los monasterios de las órdenes monacales y segundo, la venta en pública subasta de sus bienes. Consecuencia de todo ello fue el descalabro de la inestable comunidad cisterciense del Huerva. Tras el trienio Liberal, los bienes volvieron a sus antiguos propietarios en 1823 y el monasterio de Santa Fe todavía revivió hasta la desamortización de Juan Álvarez de Mendizábal en 1835. A partir de este momento un futuro incierto se abría para el monasterio de Santa Fe.

TIPOS DE DOCUMENTOS DEL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE SANTA FE Y ACTUAL LOCALIZACIÓN

Es sabido que, desde sus orígenes, las comunidades cistercienses heredaron de la Orden Benedictina el interés por conservar reunidos y ordenados todos aquellos escritos que, bien por exigencias jurídicas, económicas, administrativas o de simple orden interno, ofrecían interés a sus miembros, como se demuestra en los *Capítulos* y *Definitorios*, donde se dictaron disposiciones y normas en tal sentido. Los documentos a veces emanaban propiciados por circunstancias exteriores, en particular, de índole económica, como es el caso del monasterio de Santa Fe que a lo largo de los siglos XVII y XVIII adquirió un poder económico que inevitablemente le ocasionó numerosas fricciones y competencias con otros poderes –la ciudad de Zaragoza, especialmente–, dando como consecuencia largos y numerosos pleitos, con la necesaria utilización de instrumentos jurídicos que debieron ser censados y reunidos. La historiografía del monasterio de Santa Fe a lo largo de los siglos XVI, XVII y

⁴ FABRICIO DE VAGAD, Gauberto, *Coronica de Aragon*, Zaragoza, Pablo Hurus, 1499.

⁵ PONCE DE LEÓN, Bartolomé, *Puerta real de la inexcusable muerte*, Salamanca, Claudio Curlet, 1596, pp. 25-39.



Fig. 2. Vista del interior de la iglesia del monasterio de Santa Fe en estado ruinoso. (1913). Archivo Más de Barcelona (A.M.B.), Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. C-7556.

XVIII, representada por autores como Bartolomé Ponce de León, Juan Álvaro Zapata, Leopoldo Janauscheck, Jerónimo Zurita, Juan Francisco Andrés de Uztarroz, Francisco Fabro Bremudan o Roque Alberto Faci, fue muy favorable al interés por los documentos como instrumentos de primer orden para elaborar una sólida base crítica. Lamentablemente buena parte del archivo del monasterio de Santa Fe desapareció tras un incendio provocado por los franceses en la segunda quincena del mes de junio de 1808 durante la Guerra de la Independencia⁶. Por esta razón el inventario de Bienes Nacionales sobre Santa Fe realizado para la desamortización de José I en 1809 es tan escueto⁷.

Por otro lado el accidentado itinerario que siguieron los fondos procedentes del monasterio de Santa Fe —que, como en el resto de España, fueron incautados por el Estado en un proceso gradual a lo largo del siglo XIX—, provocó una pérdida docu-

⁶ Archivo de Protocolos Notariales de Zaragoza (en adelante: A.P.N.Z.), Sección Hacienda. Bienes Nacionales. Caja 726. Citado en ATIENZA LÓPEZ, Ángela, *Propiedad, explotación y rentas: El clero regular zaragozano en el siglo XVIII*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1988, pp. 26-27.

⁷ Archivo Histórico Nacional de Madrid (en adelante: A.H.N.M.), Clero, Libro 19157, *Cabreo de bienes de los conventos suprimidos por la Administración de Bienes Nacionales (1809)*, ff. 538-539.

mental imposible de calibrar. La documentación que los monasterios cistercienses, como Santa Fe, produjeron a lo largo de la Edad Moderna fue muy importante pero todo ese bagaje documental que celosamente custodiaban estos monjes fue drásticamente mermado como consecuencia de los hechos que siguieron a las medidas liberalizadoras del gobierno español del ministro Mendizábal. Giménez Ferreruella nos indica que “aunque es cierto que toda la documentación medieval del monasterio ha desaparecido, algunas copias, no exentas de errores y realizadas en el siglo XVI, se encuentran todavía hoy en los archivos de la Casa de Ganaderos de Zaragoza y de la casa ducal de Híjar. También se han conservado en el Archivo Histórico Nacional algunos documentos sueltos de época moderna que copiaron documentos medievales y el libro de registros del monasterio”⁸.

Podemos concluir, por tanto, que a la luz de los documentos conservados tenemos una visión muy fragmentaria de la historia del monasterio de Santa Fe. Por ello, nos enfrentamos a una labor hartamente dificultosa debido a la doble pérdida de gran parte del monasterio objeto de nuestra investigación y de la documentación que a él se refiere. Exponer de forma ordenada la información documental de que disponemos será, pues, nuestro objetivo principal⁹. Una de las pruebas que acreditan el gran volumen alcanzado por los archivos de los cistercienses es la existencia de inventarios de documentos que han podido llegar hasta nosotros. Por fortuna se ha conservado el *Registro general del archivo del real monasterio de Santa Fe*¹⁰ (en adelante *Registro General*). Se trata de un listado de documentos de derechos y propiedades emitidos por instituciones ajenas al monasterio y datados entre los años 1178 y 1805, donde éstos se resumen en pocas líneas, siguiendo la estructura organizativa del antiguo archivo monástico de Santa Fe¹¹. Su importancia es crucial ya que, como hemos señalado, gran parte del archivo del monasterio de Santa Fe se quemó en el incendio producido por los franceses en la Guerra de la Independencia. También es reflejo del amplio volumen de la documentación custodiada por las comunidades monásticas la presencia en los monasterios de ámbitos específicos para contener todos los libros y demás documentos producidos o recopilados por la comunidad. El *Registro general* nos informa de cómo era físicamente el archivo de Santa Fe: un enorme armario con cajales o cajones donde se depositaban entre una y nueve ligarzas o legajos que agru-

⁸ GIMÉNEZ FERRERUELA, Héctor, “El Real Monasterio Cisterciense de Santa María de Santa Fe (Zaragoza) en la Edad Media (1341-1610)”, en *Aragonia Sacra*, XVIII, Zaragoza, 2005, p.101.

⁹ Seamos conscientes de que, a diferencia de otros cenobios cistercienses mejor documentados, en el caso de Santa Fe, la falta de documentos -especialmente los procedentes del propio archivo monástico, que son los que presumiblemente podrían aportar noticias más significativas no solamente sobre su evolución histórica sino sobre su patrimonio artístico y arquitectónico- provoca serias lagunas que obligan a ser muy cautelosos con las interpretaciones históricas de lo que pudo haber ocurrido en el pasado.

¹⁰ A.H.N.M., Sección Clero, *Códices*, 310B. Este documento está transcrito y publicado por entero en GIMÉNEZ FERRERUELA, Héctor, *El registro general del archivo del real monasterio de Santa Fe (Zaragoza)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012. Aprovecho la ocasión que se me brinda aquí para manifestar mi más sincera gratitud a Héctor Giménez Ferreruella cuya amistad y apoyo incondicional han sido un estímulo para investigar sobre el cenobio del Huerva.

¹¹ Este tipo de cabreos de propiedades se generalizaron en los siglos XVII y XVIII en los monasterios cistercienses aragoneses, conservándose también los de Veruela, Piedra y Rueda. CABANES PECOURT, María de los Desamparados, *El Libro-Registro de Veruela*, Zaragoza, Anubar ediciones, 1985.

paban entre uno y noventa y nueve documentos en papel o pergamino, manuscritos e impresos. Cada calaje estaba identificado con una letra del abecedario, de la A a la Y, o, en el caso de las bulas, con un símbolo (+). Naturalmente, al frente de estos archivos se encontraba el archivero, cuya misión consistía en cuidar y mantener el orden del archivo monástico, sobre el cual debía ejercer un estricto control.

Pero, ¿qué tipo de documentación se guardaba en este archivo monástico? Al igual que sucede en otras órdenes monásticas, los documentos existentes en los archivos de los monasterios cistercienses en general y en Santa Fe en particular, pueden agruparse en dos grandes apartados que a continuación comentaremos.

1. DOCUMENTOS PERTENECIENTES AL ANTIGUO ARCHIVO MONÁSTICO DE SANTA FE Y ACTUAL LOCALIZACIÓN

1.1. DOCUMENTOS PRODUCIDOS POR LA MISMA COMUNIDAD CISTERCIENSE

Según sus contenidos pueden distinguirse tres tipos diferentes de documentos: los dedicados a la administración económica del monasterio, los relativos a la organización y régimen interno de la comunidad y las crónicas de carácter histórico.

a) Documentos dedicados a la administración económica del monasterio.

Los documentos de índole económica constituyen la parte más abundante de la documentación de los monasterios cistercienses. Se establecen dos grupos; el primero integrado por las entradas y salidas del monasterio, del que los padres visitantes debían pedir cuentas, como se pone de manifiesto en la siguiente observación realizada por los visitantes en el monasterio de Santa Fe en 1833: “Habiendo visto y examinado las antecedentes cuentas del padre cillerero don Jaime Serrano que comprenden desde el 1º de enero hasta el 17 de mayo del año de 1829 los padres prior don Ignacio Cañadas y don Juan Bautista Suñer, jueces contadores nombrados por la Santa Comunidad y el primero con calidad de presidente mayor de la misma hallaron falta de documentos justificativos con que siempre se han acompañado”¹². El segundo estaba integrado por el registro y control de las fuentes de ingresos, bienes y demás propiedades de los monasterios.

b) Documentos relativos a la organización y régimen interno de la comunidad

Dentro de este apartado hay que distinguir, a su vez, otras dos clases de documentos. En primer lugar la documentación generada por la Congregación Cisterciense de la Corona de Aragón¹³ que, ya en el primer capítulo celebrado en Zaragoza en 1617

¹² A.H.N.M., Sección Clero, Libro 18570, f. 203r.

¹³ Actualmente la documentación de la Congregación se puede localizar en el monasterio de Poblet donde se encuentran los siguientes fondos: Arm. V, caj. 34, Ms. 1.38: “Epítome del gobierno y privilegios de la Congregación Cisterciense de los reinos de la Corona de Aragón y Navarra”, por Ignacio de Ostabat y continuadores (1701-1813); Arm. V, caj. 34: “Libro 1 de la Congregación cisterciense de Aragón” (1617-1642); Arm. I, caj. 35: “Libro 2 de la Congregación cisterciense de Aragón” (1645-1677); Arm. I, caj. 36: “Libro 3 de la Congregación cisterciense de Aragón” (1678-1706); Arm. I, caj. 36: “Cuentas para los gastos de la Congregación cisterciense de Aragón y colegio de Huesca” (1717-1721). Los libros 4 y 5 de la congregación se hallan en paradero desconocido o quizá perdidos definitivamente, mientras que el archivo de Viaceli conserva el libro VI que comprende los años de 1815 a 1873, fecha en que gobierna la congregación –si es que

dispuso la creación de un Archivo Central de la Congregación cuya sede estaría en Rueda. En Capítulos y Definitorios posteriores se dictaron normas sobre copias de documentos, y se pensó en Fitero, y no Rueda, como sede para albergar el Archivo General. Es probable que en el archivo de Santa Fe se guardasen copias de estos documentos internos. Y en segundo lugar están los documentos producidos por la propia comunidad de Santa Fe, referentes a su propia organización interna como los libros de acta del capítulo, advertencias de los padres visitantes, etc.

c) Crónicas de carácter histórico.

Al igual que otros grupos sociales, los cistercienses experimentaron desde sus orígenes la necesidad de conocer y reconstruir su pasado no sólo para alcanzar una mejor comprensión de sí mismos sino también para dejar testimonio del mismo a futuras generaciones. No obstante, si bien es cierto que este sentimiento estuvo presente desde los primeros tiempos de la orden, no fue hasta el siglo XVI y principalmente hasta el XVII cuando se tomó verdadera conciencia de esta necesidad y comenzó a surgir un auténtico y serio interés por parte de los monjes por elaborar una historia objetiva de su trayectoria vital. En este sentido, podemos destacar la labor historiográfica de dos monjes de Santa Fe: Fray Gauberto Fabricio de Vagad, quien publicó en 1499 la famosa *Coronica de Aragón*¹⁴, trazando la ruta de los cronistas que seguirían sus pasos; y Fray Bartolomé Ponce de León, autor de la *Puerta Real de la inexcusable muerte*¹⁵, donde hallamos la más antigua descripción que tenemos sobre el monasterio de Santa María de Santa Fe así como un listado en orden cronológico de los abades del monasterio de Santa Fe, desde los orígenes del monasterio de Fonclara en 1223, hasta el año de edición de su obra, en 1577. Dicho listado incluye los sucesos más relevantes de cada abadiado.

No es de extrañar, por tanto, que los siglos XVII y XVIII (sobre todo el primero) constituyeran la época de los grandes historiógrafos cistercienses españoles y que durante este periodo de tiempo se recogieran en los archivos cistercienses tantos textos de carácter histórico. Aquí hay que situar las crónicas de Juan Álvaro Zapata¹⁶, y Ángel Manrique¹⁷ donde se hace una mención específica sobre Santa Fe. En efecto, tras revisar el material documental que, procedente de los monasterios cistercienses, ha podido llegar hasta nosotros, puede sacarse como conclusión que casi todos los monasterios de nuestro país tenían en sus archivos una crónica historiadada de sus fundaciones (desde sus orígenes hasta el momento de redacción) y una relación de abades con la reseña de los acontecimientos más relevantes producidos durante su periodo de gobierno. Ambos tipos de documentos comenzaron a escribirse en el siglo XVI, siendo continuados en el tiempo por autores de otras generaciones.

puede hablarse así de monjes exclaustros y dispersos- el padre Bruno Lafuente, del monasterio de Santa Fe, sucesor en el cargo de su hermano de monasterio padre Bernardo Gimeno.

¹⁴ FABRICIO DE VAGAD, Gauberto (1499), *op. cit.*

¹⁵ PONCE DE LEÓN, Bartolomé (1596), *op. cit.*

¹⁶ ÁLVARO, Juan, *Vida, penitencia, y milagros de nuestro gloriosissimo padre melifluo San Bernardo, traduzida del latin por fray luan Alvaro monge theologo de la mesma orden, del monasterio de nuestra Señora de Veruela en el reyno de Aragon, y al presente vicario y confesor en el monasterio de Nuestra Señora de la Zaydia de Valencia*, Valencia, Pedro Paricio (ed.), 1597.

¹⁷ MANRIQUE, Ángel, *Annales Cistercienses*, 4 vols., Lyon, 1642-1659, vol. IV, p. 253.

1.2. DOCUMENTOS NO PRODUCIDOS POR LAS COMUNIDADES CISTERCIENSES PERO QUE PRESENTAN ALGÚN INTERÉS PARA LAS MISMAS Y POR ELLO SE RECOGEN EN SUS ARCHIVOS

Pueden agruparse en tres bloques:

- a) Permisos y autorizaciones solicitados a diversas instituciones civiles o eclesiásticas; encontramos aquí copias de licencias otorgadas por los papas, reyes, arzobispos, ayuntamientos, etc.
- b) Textos de carácter jurídico o legal que acreditaban la propiedad de las posesiones de los monasterios. Obviamente su variedad y cuantía está en función del grado de riqueza de cada fundación. Entre ellas pueden destacarse: los testamentos, actas de fundación, actas de donación, relaciones de benefactores con el registro de sus donaciones, bulas y privilegios, contratos varios, libros de recopilación de escrituras de compra y venta, etc.
- c) “Literatura” producida por los pleitos que las comunidades solían entablar con distintas órdenes, instituciones, o particulares por muy diversas causas. La verdad es que éstos fueron bastante frecuentes en la vida de los monasterios y de hecho la documentación encontrada dedicada a pleitos es muy voluminosa.

En el caso de Santa Fe veremos que en el *Registro General* encontraremos ejemplos de los diferentes tipos de documentos mencionados: en primer lugar, las bulas papales; a continuación estaban los privilegios reales, los documentos de propiedad del señorío de Cuarte y Cadrete, las donaciones y testamentos de sus benefactores, los procesos y sentencias recibidas, las firmas y provisiones, los documentos relativos a condados y lugares de Lagunas, Cariñena y Albarracín, los relativos a la Casa de Ganaderos de Zaragoza, los treudos de casas de Zaragoza, los treudos de tierras de Zaragoza, Villar de los Navarros y Herrera de los Navarros, los censales, las antípodas (o hipotecas) y los impresos varios. En total más de 2.000 registros que suponían otros tantos documentos que abarcaban desde el año 1178 al 1805.

Una vez suprimidos los monasterios del Estado Español por distintos decretos y en particular por el decreto de fecha 11 de octubre de 1835¹⁸, y declarada la venta de sus bienes y propiedades por decreto de 19 de febrero de 1836, la Hacienda pública pasó a incautarse de todos los archivos monásticos. El Estado, en un proceso gradual, fue concentrando los fondos de los antiguos archivos monásticos. Dicho proceso fue impulsado en gran manera por la Real Orden de 1 de octubre de 1898, en la que se insistió en el traslado al Archivo Histórico Nacional de todos los documentos que aún quedaban en las delegaciones de Hacienda. Como se ve, por tanto, podemos concluir que buena parte de la documentación de los archivos monásticos cistercienses puede encontrarse recogida en la actualidad en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, particularmente en su sección de Clero. La documentación que conservamos actualmente, escrita en latín y castellano, se localiza en los archivos que a continuación se relacionan.

¹⁸ DIEGO RODRÍGUEZ, Natividad de, “Fuentes documentales sobre el Císter zaragozano”, en AA.VV., *El Císter: Órdenes religiosas zaragozanas*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1987, pp. 101-118.

El Archivo Histórico Nacional de Madrid tiene en depósito una buena colección de documentos relativos a Santa Fe en su Sección de Clero donde hemos podido localizar en la serie Libros¹⁹ un total de ocho, que se datan entre los siglos XVII al XIX. En ellos se encuentran cuatro cabreos y padrones de rentas dominicales, que percibía el monasterio en Cadrete y en Cuarte; una real provisión a favor de Santa Fe sobre los derechos en Cadrete; un libro de cuentas, en el que expone la situación caótica de las cuentas del monasterio entre 1829 y 1833 y se realiza lo que hoy en día podríamos denominar una auditoría externa, en la que se ordena aclarar la situación financiera de Santa Fe; el mencionado cabreo de bienes de los conventos suprimidos por la Administración de Bienes Nacionales en 1809 y un documento sobre una oposición a la visita del monasterio de Santa Fe por parte de los representantes de la Congregación Cisterciense. Concretamente un manifiesto por el monasterio en defensa de la oposición a una comisión para visitarlo. Existe un legajo que se encuentra en la serie papeles²⁰, que contiene documentos del siglo XIX, que en su mayoría contienen referencias a otros de épocas anteriores. El más significativo es el informe de la visita que realiza el Vicario General de la Congregación Cisterciense de la Corona de Aragón a Santa Fe fechado el 5 de agosto de 1818, donde se desvela la paupérrima situación material del monasterio y el celo con que querían conservar los mermados fondos del archivo del monasterio, a propósito del cual se indica que “ni se saque papel alguno sin expresa licencia del Reverendo Padre Abad, quien hará que aún en caso de sacarse instrumento alguno del Archivo, el extractor deje allí una nota de quién, cuándo y para qué se sacó, igual formalidad y cautela se observará en las extracciones de libros de la librería que deberán volverse a lo más pasado un mes”. En la Sección Códices se encuentra el ya mencionado *Registro general del Monasterio de Santa Fe. Privilegios y concesiones*. Como ya hemos señalado, en él se hallan multitud de referencias resumidas de documentos pertenecientes al monasterio.

En el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza hemos podido localizar varias referencias²¹. En primer lugar destacaré aquellos documentos que hacen referencia a la fundación del monasterio de Santa Fe²². Está el compromiso que Miguel Pérez Zapata, fundador de Santa Fe había contraído con la comunidad de Fonclara, en 1344, para donarles el monasterio de Santa Fe y el lugar de Cuarte si accedían a trasladarse allí y en el que se incluye autorización del abad del monasterio de Bonafonte y cláusula del rey Pedro IV de Aragón²³; y una autorización del Papa Clemente VI (1342-1352) que podría tratarse de una copia de la bula papal por la que se autoriza en última instancia el traslado del monasterio de Fonclara a Santa Fe²⁴; el testamento de Miguel

¹⁹ A.H.N.M., Sección Clero, *Libros* 18566, 18567, 18568, 18569, 18570, 18571, 18578/15, 19157.

²⁰ A.H.N.M., Sección Clero, *Papeles*, leg. 8448.

²¹ Al entroncar el linaje de los Zapata (fundadores del monasterio de Santa Fe) con los Condes de Aranda y éstos con los Duques de Híjar se realizaron copias de varios documentos relativos a la fundación del monasterio de Santa Fe. Los documentos se encuentran actualmente en Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (en adelante: A.H.P.Z.), Fondo Duques de Híjar, Sala I, legajos 322-22 y 235-66.

²² Algunos de ellos referidos en: GIMÉNEZ FERRERUELA, Héctor (2005), *op. cit.*, pp. 101-136.

²³ A.H.P.Z., Casa Ducal de Híjar, Sala I, 322-22-1

²⁴ A.H.P.Z., Casa ducal de Híjar, Sala I, 322-22/3

Pérez Zapata, datado en 1358²⁵ y el testamento de Rodrigo Zapata (hijo del anterior), fechado en 1366²⁶. Dentro de “Donaciones y ventas de pueblos y lugares” encontramos una sentencia arbitral sobre la compra del lugar de Purroy datada en 1420²⁷ y una copia de la bula papal de Alejandro VI sobre la incorporación de la iglesia de Villar de los Navarros a la jurisdicción del monasterio de Santa Fe, datada en 1494.

2. DOCUMENTACIÓN SOBRE SANTA FE GENERADA POR OTRAS INSTITUCIONES Y QUE NO PERTENECÍA AL ARCHIVO MONÁSTICO

En este apartado podemos distinguir dos tipos de documentos. El primero estaría integrado por aquellos que se generaron en el periodo de “vida” del monasterio, es decir, desde 1344 hasta 1835. En efecto, el monasterio de Santa Fe, a pesar del apartamiento del mundo propio de la espiritualidad y ascética cistercienses, no pudo evitar a lo largo del tiempo relacionarse con otras instituciones tanto civiles como eclesiásticas que debieron de contar con sus propios documentos como instrumentos jurídicos necesarios para defender sus intereses. No obstante, a partir de la desamortización, desde 1835 hasta la actualidad, también la abadía cisterciense produjo documentos que se encuentran en diferentes archivos.

Empezando por el Archivo Histórico Nacional de Madrid, en él se hallan tres legajos que se encuentran en la Sección *Consejos* (6803, nº 33²⁸, 37²⁹ y 56³⁰; 6868, nº 42³¹ y 6875, nº 19³²). El primero recoge tres informes relacionados entre sí y datados en 1707, sobre el caso de fray Francisco de Lorenzana y fray Gabriel Joseph Ferrer; el segundo, del último cuarto del XVIII, es un memorial de los vecinos de Cuarte dirigido al rey Carlos III, y el tercero, de 1786, trata sobre la posesión de cuatro olivares y de unas propiedades.

Podemos destacar también la documentación emanada de la Casa de Ganaderos de Zaragoza³³, con la cual el monasterio tuvo numerosos fricciones y competencias, dando como consecuencia largos y numerosos pleitos.

²⁵ A.H.P.Z., Casa Ducal de Híjar, Sala I, 322-22/2

²⁶ A.H.P.Z., Pleitos civiles, 2, f. 122-132

²⁷ A.H.P.Z., Caja 5022-1. Publicado en: GONZÁLEZ MIRANDA, Marina, “Noticia de la documentación medieval conservada en el Archivo Histórico Provincial”, *Aragón en la Edad Media, VIII, Al profesor emérito Antonio Ubieto Arteta en homenaje académico*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1989, pp. 322 y 331.

²⁸ A.H.N.M., *Consejo de Aragón*, leg. 6803, nº 33

²⁹ A.H.N.M., *Consejo de Aragón*, leg. 6803, nº 37

³⁰ A.H.N.M., *Consejo de Aragón*, leg. 6803, nº 56

³¹ A.H.N.M., *Consejo de Aragón*, leg. 6868, nº 42

³² A.H.N.M., *Consejo de Aragón*, leg. 6875, nº 19

³³ Archivo de la Casa de Ganaderos de Zaragoza (en adelante: A.C.G.Z.), 3/16 y 3/17, copias simples papel siglo XVI. Estos documentos, correspondientes a escrituras de propiedad y concesiones no ganaderas fueron recopilados para utilizarlos en caso de enfrentamientos o pleitos sobre zonas de pasto; Cf. CANELLAS, Ángel, *Diplomatario medieval de la casa de Ganaderos de Zaragoza*, Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, 1988, docs. 11, 16, 17, 36, 37, 76, 102, 147, 149, 150, 154, 155, 167, 170, 171, 172 y 173.

El Archivo Municipal de Zaragoza alberga documentos de Santa Fe repartidos en tres secciones: serie facticia³⁴ donde encontramos diferentes tipos de documentos. En la serie de procesos³⁵ se encuentran otras dos referencias. Por último la serie fondos antiguos³⁶ conserva un expediente de 1747 sobre la administración del molino de aceite.

En el Archivo Diocesano de Zaragoza, a pesar de que no existen propiamente fondos monásticos, pueden encontrarse numerosas noticias sueltas en varias secciones y series (Visitas pastorales, Actos Comunes, Decretos, Procesos Beneficiales, Civiles, etc.) sobre la situación y avatares a lo largo de varios siglos de las parroquias de la Archidiócesis que dependieron de algunos monasterios, especialmente cistercienses. Tal es el caso de Santa Fe, que atendía espiritualmente las parroquias de Cuarte y Cadrete de las que, además, era su señor jurisdiccional³⁷. Así, la parroquia de Cuarte³⁸ pasó a depender de Santa Fe en 1509, por bula de Julio II; y la de Cadrete³⁹ al menos desde 1583. En Villar de los Navarros la parroquia fue incorporada en 1494 al monasterio por resignación del rector Pedro de Fuentes por bula de Alejandro VI; y la coadjutoría, por resignación de Pascual Domingo por bula de León X en 1519⁴⁰.

En el Archivo de Protocolos Notariales de Zaragoza también hemos localizado algunos documentos referentes al monasterio de Santa Fe tales como herencias, contratos, testamentos, donaciones, etc. Así, tenemos documentada la traza de la sillería del coro⁴¹, realizada con un diseño de Jerónimo Cosida, o la fabricación del órgano del monasterio de Santa Fe⁴², cuyos artífices se mueven dentro de los circuitos de me-

³⁴ Archivo Municipal de Zaragoza (en adelante: A.M.Z.), Serie Facticia, caja 07757, sign.10-11; caja 07866, signatura 111-2/1-46; caja 07894, Signatura 138-12; caja 07783, signatura 35-19; caja 07784, Signatura 36-4; caja 07784, signatura 36-9; caja 07802, signatura 53-4; caja 07823, signatura 71-2; caja 07827, signatura 75-4 y 75-5;

³⁵ A.M.Z., Serie procesos, caja 08083, signatura 0185. A.M.Z., Serie procesos, caja 08097, signatura 0345.

³⁶ A.M.Z., Fondos Antiguos, caja 00015, signatura 2-4-1.

³⁷ ROYO GARCÍA, Juan Ramón, "Noticias históricas sobre las parroquias de la archidiócesis de Zaragoza vinculadas a las órdenes monásticas", en *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, nº 67-68, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1993, pp. 51-54.

³⁸ Archivo Diocesano de Zaragoza (en adelante A.D.Z.), *Visita Pastoral*, 1849, nº 94, pregunta 2; *Visita Pastoral*, 1584, 7 de noviembre de 1583, ff. 24r-v; *Índice beneficial por parroquias*, tomo 6, f. 364v.

³⁹ A.D.Z., *Visita Pastoral*, 1584, 7 de noviembre de 1583, ff. 26-27. A.D.Z., *Índice Beneficial por Parroquias*, t. 3, f. 204.

⁴⁰ Como ya hemos indicado, la Bula de 1494 se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Una copia de la misma y de la de 1519 aparece en A.D.Z., *Pías Causas*, Letra 5, ligamen 69 (J.69), en el proceso citado de los *Jurados... del lugar del Villar de los Navarros, diócesis de Zaragoza, contra el Abad, frailes y convento del Monasterio de Santa Fe, de la Orden del Cister, rectores de la iglesia parroquial de dicho lugar del Villar de los Navarros sobre aumento* (título en latín); su sentencia es de 11 de diciembre de 1579 y el inicio de la causa de 7 de septiembre.

⁴¹ A.P.N.Z., Mateo Villanueva, 1572-1573, ff. 1147r-1161r. Publicado en: MORTE GARCÍA, Carmen, "Documentos sobre pintores y pintura del siglo XVI en Aragón II", en *Boletín del Museo-Instituto Camón Aznar*, XXXI-XXXII, Zaragoza, 1988, p. 183 y esp. pp. 230-233.

⁴² A.P.N.Z., Juan Navarro, 1532, ff. 380 r.-382 r. Documento referenciado en CALAHORRA MARTÍNEZ, Pedro, *La música en Zaragoza en los siglos XVI y XVII. I. Organistas, organeros y órganos*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1977, p. 112, nota nº 172, y transcrito *ibidem*, pp. 210-211. También: IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier, "Martín de Córdoba (doc. 1532-1541, †1541): nuevos datos biográficos y profesionales", AA.VV., *Nasarre*, XXII, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2006, pp. 320-321.

cenazgo de su época y se pueden relacionar con encargos realizados para otros monumentos y monasterios aragoneses. Otros documentos son aquellos que se produjeron durante el siglo XIX como consecuencia de las desamortizaciones⁴³ que se llevaron a cabo y en los cuales encontramos referencias a diferentes estancias del monasterio, desaparecidas algunas de ellas o los nuevos usos de los edificios que se encontraban en el recinto monástico.

Por último, en el Archivo General de la Administración, sito en Alcalá de Henares, se conservan los documentos sobre las intervenciones que sufrió el monasterio de Santa Fe entre 1979 y 1983 por Ángel Peropadre Muniesa. El primer proyecto, datado en 1979, consistía en apear, zunchar y consolidar la cúpula y el cimborrio⁴⁴. El segundo, continuación del primero, proseguía entre 1981 y 1983 con labores de desescombros y limpieza de cubiertas⁴⁵.

Los archivos fotográficos son también una fuente de primer orden para el conocimiento del estado en que se encuentra el monasterio de Santa Fe a lo largo del tiempo. Así, en el Archivo Más de Barcelona hemos localizado dos fotografías datadas en 1913 que nos proporcionan una información valiosísima para documentar ciertas dependencias monásticas que en la actualidad han desaparecido⁴⁶. Por último he de mencionar el Archivo Familiar Tricás⁴⁷, donde se conservan varias fotografías relativas a las obras acometidas entre 1981 y 1983 bajo la dirección del arquitecto Ángel Peropadre en la iglesia del monasterio de Santa Fe, concretamente en la cúpula y el primer tramo del cuerpo de naves.

⁴³ En 1821 salieron en Zaragoza a la venta en pública subasta los bienes pertenecientes a la Inquisición, monasterio de Santa Engracia, las cartujas de Aula Dei, La Inmaculada Concepción y Las Fuentes y el monasterio de Santa Fe. Sobre la venta de las fincas rústicas del monasterio tras la desamortización de Mendizábal, A.P.N.Z., Antonio Zacarías Pellejero, 1848, fol. 34 vto y en el mismo archivo: Anastasio Marín, 1852, fol. 561. En A.H.P.Z., Libro 97, sesión 19-4-1838; Libro 102, fol. 103v.

⁴⁴ Archivo General de la Administración (en adelante: A.G.A.), Fondo (03) 115, signatura 26/1178.

⁴⁵ A.G.A., Fondo (03) 115, signatura 26/923.

⁴⁶ Archivo Más de Barcelona (A.M.B.), Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. C-7555 y C-7556.

⁴⁷ Deseamos manifestar nuestro más sincero agradecimiento a Jesús Tricás por habernos permitido y facilitado la consulta y reproducción digitalizada de estas fotografías.